

PARA LOS POLITICOS CORRUPTOS Y LOS CORRUPTORES DE LOS POLITICOS

Hay actualmente en España 22 Ministros, 17 Presidentes autonómicos, unos 8090 Alcaldes y 67515 Concejales.

En 2024, España experimentó 35 casos cerrados por corrupción y 146 personas físicas y jurídicas imputadas (Fuente: [Tirant Prime](#)).

Parecen pocos casos en relación al número de personas que ejercen cargos políticos en nuestro país.

Pero los casos de corrupción causan mucho daño económico, político y social: degradan la dignidad de la política, la credibilidad de las instituciones y el repudio de la percepción ciudadana de la importancia de la política, pues de su buena gestión depende en gran medida el bienestar de los ciudadanos.

En la corrupción política juegan un papel crucial dos factores: uno es el propio político corrupto, que se aprovecha de su cargo para actuar ilícitamente, y otro es el corruptor, que acude al representante político para obtener favores ilícitos contrarios a la ley y a la buena práctica política.

Para unos y para otros va la siguiente “historia”:

Un Príncipe del antiguo imperio chino deseaba gobernar muy bien aquel basto imperio, y quería encontrar la mejor esposa que le ayudara en esta importantísima tarea. Para ello convocó a todas las jóvenes del imperio. Se presentó una multitud. Les explicó que quería encontrar la mejor esposa, y que las iba a someter a todas a una prueba para escoger la mejor, y les dijo: “os voy a entregar a todas una semilla de flor para que durante un año la cultivéis y la cuidéis todo lo mejor posible. Cuando pase el año os convocaré a todas de nuevo, y la que me traiga la flor más bonita esa será elegida como mi esposa para que comparta conmigo el gobierno del gran imperio chino”.

Pasó el año, y todas acudieron con macetas muy bonitas y flores preciosísimas en ellas, cada cual con la ilusión de ser elegida. Pero una joven solo traía la maceta, y sin flor, y las demás le regañaban: “a qué vienes tu si solo traes la maceta y sin flor, tu ya puedes

marchar porque el príncipe ni va a mirar para ti, y te echará en cara no haber hecho nada”. Pero el Príncipe miró para ella y le pidió que se acercara. Ella le dijo: “por más que me molesté en cuidar la semilla, en cambiarle la tierra, en regarla, en ponerla en otra maceta, no conseguí que germinara”.

Cada una de todas las demás jóvenes levantaba su maceta con la ilusión de ser elegida. Pero el Príncipe les dijo: “me quedo con esta joven como esposa que trae solo la maceta, porque a todas les di una semilla estéril”.

¿Conclusiones...?

Cuenta el Evangelio de Mateo en 4,23 que “Jesús recorría toda Galilea (donde estaban los más pobres y necesitados) enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Noticia del Reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo”. Jesús a su vez dice en Juan 10,10: “Yo he venido para que todos tengan vida y vida en abundancia”.

Por tanto, el compromiso de la Iglesia y de todo buen político ha de ser que cada ciudadano del mundo pueda tener “vida y vida en abundancia”.

